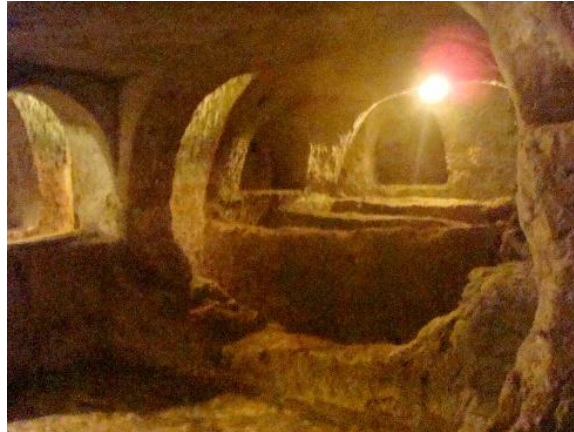


TERCERA PARTE

Culturas neolíticas y otras civilizaciones



Catatumbas en Malta

SECCION TERCERA

Otros datos y vestigios arqueológicos desconcertantes

Contenido de esta sección:

Capítulo primero. Las Islas Maltesas, las catatumbas.

Capítulo segundo. Otros sitios megalíticos interesantes y desconcertantes (Ggantija, piedras esféricas en Costa Rica, las cabezas olmecas, el monumento de la isla de Yonaguni, el golfo de Camboya, Baalbeck, el obelisco inacabado de Asuán, el Obelisco de Letrán...).

Capítulo tercero. La Atlántida. Las “Sete Cidades”, de Brasil y su relación con la Atlántida

Capítulo cuarto. Los túneles de Juan Moricz y el museo del padre Carlo Crespi, Cuenca, Ecuador. Serpientes y dragones presentes en civilizaciones antiguas y su relación con seres o artefactos desconocidos.

Capítulo quinto. Pirámides por todo el mundo

Un deseo:

Borrar las fronteras de los mapas y en la realidad. La especie humana es una, el mundo es uno. Nos asentemos donde nos asentemos, no pongamos vallas que nos separen del territorio del vecino.

joelius

Capítulo primero

Las Islas Maltesas, las catatumbas

CUADERNO DE VIAJE

Mi visita a Malta en 2010 resultó de lo más agradable, tal es el carácter de sus gentes, sus magníficos paisajes y su historia. Me encantaron las islas de Malta y Gozo y, aunque sea un país bastante atrasado en comunicaciones, la gente es muy amable y tiene un nivel cultural y social apreciable. Y, además y como casi siempre, me encontré con otros viajeros con los que compartí algunas interesantes experiencias.

Malta es un país constituido por tres islas que tiene, por una parte, una falta de desarrollo de infraestructuras que lo modernice y, por otra, algunos lugares preciosos y modernos para el turismo. Es decir, te sientes como transportado a un tiempo pasado, en la mayoría de los sitios, pero también encuentras las modernas formas de diversión de cualquier capital moderna, con muy buenos hoteles, por un lado, y por otro con las típicas fondas y hospedajes familiares. En fin.

Una de las anécdotas del viaje la tuve en compañía de un chino que se hospedaba en el mismo hotel que yo. Yo esperaba en la parada del autobús para visitar una parte de la isla un día, cuando llegó esta persona. Me pongo a charlar con él y vemos que había coincidencia en los lugares a visitar, así que decidimos ir juntos. La visita que hacemos es un lugar muy hermoso en el que se abre hacia el mar una especie de túnel o ventana desde un pequeño remanso de agua, especie de lago o estanque, rodeado de bellas rocas. Hay unas pequeñas barcas que invitan a salir, desde el tranquilo lago, por el túnel hacia el mar para ver las formas rocosas y los corales adheridos a las mismas, por un módico precio.

Yo decido ir y a él también le pareció bien. Así que nos subimos en una de esas pequeñas embarcaciones con otra pareja italiana, nos hacen poner unos chalecos salvavidas que, en ese momento no eres consciente del porqué, pero que te parece acertado por precaución y, ¡hete aquí!, que, una vez traspasado el túnel, el mar se vuelve salvaje, con un oleaje tremendo, la pequeña cáscara de nuez en la que viajamos es un juguete para las olas. El marinero dice que ¡tranquilos!, esto lo hago yo todos los días desde hace muchos años y no pasa nada, la chica italiana reza todo lo que sabe y lo que no, y mi amigo chino con una cara blanca como una pared, sin pronunciar palabra, agarrado a los asideros con toda su fuerza y con los *güevos* de corbata. Una vez llegados de nuevo a puerto, al remanso del estanque y nos bajamos, al chino le sobrevino una sonrisa de alivio como no la he visto nunca, una especie de satisfacción al verse sano y salvo lo que, para él, supongo, fue una de las aventuras más locas de su vida. Y es que después del acojono pues...

En fin, fue una aventura divertida. Y, francamente, para mí también ha sido el viaje por mar más complicado, si bien yo no suelo tener ese miedo que vi en estas personas que me acompañaban.

Otra de mis gratas impresiones fue la visita a las catatumbas. Me parecieron realmente impresionantes estos conjuntos mortuorios, esta forma tan poco habitual de efectuar el enterramiento de los muertos. Estos lugares parecen como auténticas ciudades bajo tierra, solo que, para los muertos, con sus calles, laberínticas algunas, sus zonas o barrios pobres, los ricos, etc., todo un complejo ceremonial y ritual y por el que, supongo, los vivos transitaban y compartían con sus deudos parte de su tiempo, visitándolos o rindiéndole honores. En fin.

Por otra parte, los restos arqueológicos que, por doquier, había en las islas fueron también parte de mis gratos paseos. En fin, unos días muy agradables.

Desde Malta tomé un ferry y me fui un día a la isla de Sicilia a ver el Etna. Fue un viaje muy agradable, subí casi hasta la misma boca del cráter del Etna, coincidí con una chica que estaba entusiasmada de lo que veía y pasamos un rato agradable juntos y, en fin, disfruté de otra agradable experiencia.

FIN DEL CUADERNO DE VIAJE

Y ahora vamos con los datos e información sobre Malta.

Las Islas Maltesas (Malta, Gozo y Comino) tuvieron un periodo dorado en el Neolítico que puede contemplarse en los restos de sus misteriosos templos megalíticos dedicados a la diosa de la fertilidad. Posteriormente, los fenicios, los cartagineses, los romanos y los bizantinos dejaron su huella en las Islas.

En el año 60 d. C. San Pablo naufragó en la isla de Malta cuando estaba de camino a Roma e introdujo el Cristianismo en Malta. Los árabes conquistaron las islas en el año 870 d. C. y dejaron una importante impronta en el idioma de los malteses. Hasta 1530 Malta fue una extensión de Sicilia. Los Normandos, los Aragoneses y otros conquistadores que gobernaron en Sicilia también gobernaron las Islas Maltesas. Fue Carlos V quien legó Malta a la Soberana Orden Militar de San Juan de Jerusalén, que gobernó en Malta desde 1530 hasta 1798. Los Caballeros de dicha Orden llevaron a Malta a una nueva edad de oro convirtiéndola en un actor clave en la arena cultural europea durante los siglos XVII y XVIII. Las corrientes artísticas y culturales de las islas recibieron una inyección con la presencia de artistas de la talla de Caravaggio, Mattia Preti y Favray, entre muchos otros, que por encargo de los Caballeros embellecieron iglesias, palacios y albergues.

En 1798, Bonaparte durante su viaje Egipto, arrebató Malta a los Caballeros. La presencia francesa en las islas no duró mucho ya que los ingleses, que fueron llamados por los malteses para que les ayudasen a luchar contra los franceses, bloquearon las islas en 1800. El dominio de los ingleses en Malta duró hasta 1964 cuando Malta obtuvo su independencia. Los Malteses adoptaron el sistema británico de administración, educación y legislación. Malta se convirtió en República en 1974 y en estado miembro de la Unión Europea en mayo de 2004.

Las catacumbas de Malta. Las principales catacumbas en Malta son las de San Paul y Santa Águeda. Las de San Paul son 2.000 m² de enterramientos subterráneos del siglo IV a. C., que fueron usados por romanos, cristianos, judíos y musulmanes. Las catacumbas de San Pablo forman un típico complejo de cementerios romanos subterráneos interconectados, que han estado en uso hasta el siglo IV de la era cristiana. Están situados en las afueras de Mdina, la antigua capital romana, ya que la ley romana prohibió los enterramientos dentro de la ciudad. Las catacumbas de San Pablo representan la más antigua y más grande evidencia arqueológica de la cristiandad en Malta y deben su nombre al mito ampliamente difundido de que estaban relacionadas con la Gruta de San Pablo.

La arquitectura de las catacumbas de San Pablo es el resultado de un desarrollo autóctono, que estuvo escasamente influenciado por tradiciones extranjeras. Un imponente vestíbulo es el centro de las catacumbas y allí tienen su inicio los corredores construidos en varias direcciones y que conducen a una serie de desconcertantes galerías donde están las tumbas. Los pocos murales que quedan son de considerable interés, ya que constituyen la única prueba que queda en las islas de la pintura del final de la época romana y de principios del período medieval.

Las de Santa Ágata (Águeda), parecidas en la forma constructiva a las de San Paul, consisten en una cueva natural excavada debajo de la iglesia parroquial más antigua de Malta, transformada en una cripta, típica de los cementerios subterráneos cristianos de aquella época. Las catacumbas subterráneas eran muy grandes y tenían numerosas galerías y tumbas de diferentes tipos. La cripta y las catacumbas forman parte de un histórico complejo y también comprenden una iglesia construida sobre ellas así como un museo contiguo. Allí se encuentran algunos de los primitivos y únicos frescos que existen en las islas.

Según la arraigada tradición local, durante la persecución de los cristianos decretada por el Emperador Romano Trajanus Decius (años 249-251 d. C.), Santa Ágata se fue de Sicilia y se refugió en Malta. Santa Ágata fue una chica joven especialmente bella que enamoró al gobernador de Sicilia allá por mediados del siglo III, que se refugió en la isla, concretamente en la capilla de dicha iglesia, quizá huyendo del gobernador o quizá de la persecución a que era sometida por ser cristiana, según reza una leyenda. No está claro si la pillaron y arrestaron allí o ella regresó a Sicilia por propia voluntad, el caso es que sólo permaneció unos pocos años en Malta. Cuando regresó a Sicilia, en la forma que fuese, fue condenada a ser torturada y encarcelada.

Capítulo segundo

La Atlántida

Las “Sete Cidades”, de Brasil y su relación con la Atlántida

Las Sete Cidades. Erich Von Daniken, en su libro *El Oro de los Dioses*, reseñó que “Los hallazgos arqueológicos en Brasil se deben en su mayor parte a la fortuna, al tesón y al celo de los aficionados. El austríaco Ludiwig Schwennhagen fue uno de estos obsesionados. Era profesor de Filosofía e Historia y vivió durante largos años en Teresina, la capital del estado de Piau, en el norte de Brasil. Schwennhagen fue el primero que, en 1928, en su libro *Antigua Historia do Brasil*, escribió sobre las misteriosas Sete Cidades”.

Este profesor pensaba que, luego de un cataclismo, se estableció este asentamiento en Brasil. Otros científicos piensan que Siete Ciudades es el resultado de la glaciación, otros suponen que su creación tuvo que ver con la erosión, producto del viento y los cambios de temperatura, sin embargo las opiniones no son concluyentes. Adornado por extraños grabados, donde se vislumbran desde máquinas espaciales hasta seres enigmáticos, Siete Ciudades constituye todo un misterio.

Por otra parte, Gabriele D’Annunzio Baraldi, italiano, licenciado en Filosofía y Letras, artista plástico y amante de la arqueología, cree que bajo las rocas del Parque Nacional de Sete Cidades en Brasil, a 26 kilómetros de Piriri en el estado de Piauí, pueden estar escondidas las más importantes pistas sobre la existencia de la Atlántida, allí, y en algunas islas Atlánticas brasileñas.

Al parecer, el subsuelo de Sete Cidades tiene ruinas de casas y construcciones donde puede haber vivido parte de la extinta civilización Atlante. Y según el mismo, un milenar mapa de piedra descubierto por el Dr. Javier Cabrera Darquea en la localidad de Ocucaje, en Perú, representa los antiguos continentes y océanos que posteriormente con los movimientos sísmicos del globo terrestre, se separaron, dando la actual conformación del planeta.

“En esos mapas están indicadas claramente la localización de ciudades, rutas de navegación y otros detalles”, dice Baraldi, que identificó colocando sobre el mapa antiguo el actual, la posible localización de dos de estas ciudades, una de tamaño menor que habría sido construída al Nordeste de Argentina en el lago Mar Chiquita, provincia de Córdoba, y la otra, bien mayor al Nordeste brasileño, en Sete Cidades.

Además, en dicho mapa están representadas figuras triangulares que, en opinión de Baraldi, son pirámides para la producción de energía. *“Habría sido, incluso, la explotación de una de esas pirámides, la responsable del colapso del Continente”*. Para fortalecer su teoría de que esas construcciones eran utilizadas para la obtención de energía, se basa en algunas estatuillas de aproximadamente 10.000 años de existencia que habrían sido moldeadas por culturas remanentes de los Atlantes, encontradas en los Tayos, próximo a Quito en Ecuador.

Todas las estatuillas tienen dibujos de pirámides en sus cuerpos y cuando se soplan emiten silbidos de tonalidades variadas. Dichos silbidos tienen un significado que no conocemos pues, por más que los escultores han intentado reproducir sus características fielmente, no consiguen hacer que emitan silbidos como esos. Esto demuestra que fueron hechas con una técnica superior a la nuestra.

Si ya resultan misteriosas por sí solas las llamadas “Sete Cidades”, Baraldi viene a añadir un nuevo misterio sobre la zona, pues él cree que allá existieron colonias de atlantes o que bajo el subsuelo de dicha zona estuvo la Atlántida. Y, para seguir con los misterios, la Atlántida, que es en sí otro misterio.

La Atlántida. *“En apenas un día y una noche todo un Continente, tan grande como Libia y Asia juntas, habitado por millones de personas de una adelantada civilización se hundió sobre enormes ondas del Océano Atlántico. Todos sus habitantes se ahogaron y fueron destruidos para siempre, las ciudades, las estradas y plantaciones, quedando en el local, apenas lodo dificultando la navegación.”* (Platón)

La leyenda de la Atlántida, el Continente perdido, al tiempo ciudad, fortaleza y estado, es una historia repetida desde hace miles de años por todas las culturas y registrada en mapas medievales de los siglos XIV y XV. Muchas expediciones se han formado en búsqueda de sus vestigios.

La Atlántida, “la ciudad perdida”, esa ciudad fabulosa que aparece en numerosas citas, siendo una de las más seguidas la del filósofo griego, Platón, que llegó a precisar que fue destruida el día 5 de junio del año 8.498 a. C. debido a, o bien a una erupción volcánica o a un asteroide caído del cielo. Al parecer dicha ciudad se encontraba en algún punto del Océano Atlántico y según algunas hipótesis, algunos de sus habitantes pudieron sobrevivir y llegar por dos vías diferentes a otras tierras: las Islas Canarias y América latina siendo, quizás, los antiguos guanches y algunas tribus americanas descendientes directos de estos.

Platón, en sus obras Timeos y Critias e Ion, relató la existencia de un Continente de *“guerreros fuertes y de grande coraje”* que empezaba en las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar). Otros, es verdad, la sitúan en mitad del Atlántico, o cerca o en la misma ubicación de las “sete ciudades” de Brasil, otro misterio por resolver e, incluso, hay quién piensa que tenían una ubicación completamente diferente.

Platón dejó escrito que era una sociedad avanzada científica y filosófica, llegando a detalles en cuanto a la riqueza del Continente, como que abundaba el oro, latón, plata y estaño. En las ciudades de los atlantes existían templos, palacios, canales y jardines y en la capital de aquella civilización, un palacio real, con techos de marfil y estatuas de oro, que eran protegidos por un foso artificial de 1.800 kilómetros de extensión. Para defender tal imperio había diez mil carros de combate, 1.200 barcos, 240.000 caballos y un ejército de 1,2 millones de soldados.

La Atlántida, que habría desaparecido 9 mil años antes del nacimiento de Solón, o sea hace 12.000 años, provocó controversias entre sabios y estudiosos. Algunos opinaban que era una mera invención de Platón para ilustrar sus teorías sociales, mientras que otros la admitían como real, como Montaigne, Voltaire y de Baer que intentó relacionar la destrucción del Continente con la desaparición de Sodoma y Gomorra. Hoy día, sigue causando controversias y largas discusiones.

En cualquier caso, desde publicaciones científicas hasta renombradas enciclopedias, pocos son los que desautorizan como verdad la existencia de un Continente, o grande masa de tierra, que se hundió en el océano, víctima de un cataclismo. La respectada Enciclopedia Británica en su 11ª edición considera que *“es imposible decidirse si la leyenda de la Atlántida es fruto de la invención de Platón o se basó en hechos de los cuales no quedaron registros para la posteridad”*.

Pero, en cualquier caso y aunque algunos creen que fue solo una invención de Platón, hay muchos que sí creen en su existencia ya que existen evidencias de un posible cataclismo que pudo hacer desaparecer a dicha civilización de forma completa e inmediata, así como otras muestras que no descartan dicha existencia, más bien la confirman.

Capítulo tercero

Los túneles de Juan Moricz y el museo del padre Carlo Crespi, Cuenca, Ecuador.
Serpientes y dragones presentes en civilizaciones antiguas y su relación con seres o artefactos desconocidos.

En un pequeño pueblo de Cuenca, Ecuador, el padre Carlo Crespi logró reunir en un pequeño museo durante más de 50 años, numerosas piezas que los indios de la zona le regalaban, pues le consideraban un amigo, uno de los suyos. Desafortunadamente, un incendio acabó con la mayoría de las piezas. Entre estas, y por los relatos que ya el anciano y quizá místico padre contaba a quién quisiera oírle asegurando que él era, por sus conocimientos, una conexión entre el viejo y el nuevo mundo (entendiendo por viejo la antigua Babilonia), había piezas o esculturas tanto en piedra como en metal de animales desconocidos, como monstruos antediluvianos, serpientes aladas y pájaros con seis patas e, incluso, había piezas en oro y plata de elefantes, animal inexistente en aquellas tierras. Y una enormidad de figuras más parecidas a extraterrestres o viajeros del espacio, astronautas, que a humanos. Las piezas se datan en unos 12.000 años a. C., así que... ¿quién sabe qué había en ese tiempo realmente en aquella tierra? Y lo más curioso, también se encontraban piezas con un total de unos 56 caracteres indios en una lengua desconocida y no descifrada, aun cuando, se suponía, que los incas desconocían la escritura, si es que éstos tienen algo que ver con la misma. ¿Cómo es esto posible?

Pero, para ahondar en ello, pues muchos de los misterios a resolver en cuánto a construcciones de la antigüedad o civilizaciones antiguas o desconocidas los encontramos en América, especialmente en las áreas en las que, supuestamente y según evidencias, habitaron las civilizaciones Inca y Maya, además de otras más o menos coetáneas, vamos a recurrir a un libro muy interesante escrito por Erich von Dániken: *El oro de los dioses*. Y es que, parece lógico, que yo trate en este libro-estudio de dar toda la información que conozco sobre dichos misterios. Así que nada mejor que referirme al citado libro, y aunque trato de resumirlo, tiene tanta y tan precisa información que es casi imposible despreciar ni un ápice del mismo. Gracias Erich, por tu espléndido trabajo.

Así que, sin más preámbulos, he aquí lo que nos cuenta en primera persona, en la que no hago apenas comentarios, me remito a lo que él nos dice en su libro. Y es que, entre otras muchas cosas, en el libro *El oro de los dioses* de Erich von Dániken, se dan detalles y multitud de fotos de un singular hallazgo. Según dice, “*bajo el continente sudamericano existe un gigantesco sistema de túneles, hondamente enclavado, de varios miles de kilómetros de extensión*”. Y se pregunta: “*¿Quién lo construyó y cuándo?*”

En Perú y Ecuador se han recorrido cientos de kilómetros de estos túneles, desde que el argentino Juan Moricz depositara el 21 de julio de 1969 en la notaría del doctor Gustavo Falconi, de Guayaquil, una escritura legalizada firmada por varios testigos que le reconocía ante el Estado de Ecuador y ante la posteridad como descubridor de este sistema de túneles. En dicha escritura se podía leer:

Los objetos por mí encontrados presentan las siguientes características:

- 1) *Objetos de piedra y metal de distintos tamaños y colores.*
- 2) *Láminas de metal grabadas con signos y escrituras. Se trata aquí de una verdadera biblioteca metálica que podría acaso contener un compendio de la historia de la humanidad, como asimismo revelar el origen del hombre o dar noticias acerca de una civilización extinguida.*

La entrada utilizada por Moricz, según relata Dániken, se encuentra en la provincia de Morona Santiago, una región habitada por indios hostiles. Una serie de galerías, salas y demás, a menudo totalmente lisas y pulidas sus superficies, nos transporta a un submundo de miles de años de antigüedad. No se trata grutas naturales, no, se parecen, más bien, a los refugios antiaéreos de nuestros días. Y esto es lo que nos cuenta en su libro.

Hay una sala de 110x130 en la séptima galería que tiene en el centro un objeto singular: una mesa, junto a la cual se sitúan siete sillas. El material con el que están construidas, aunque parecido a material plástico, es un material duro como el acero. Detrás de las sillas se ven diversos animales como saurios, elefantes, leones, cocodrilos, jaguares, camellos, osos, monos, bisontes, lobos, lagartos, caracoles, cangrejos..., todo un zoológico con animales de metal.

Asimismo, también en esta sala, se encuentra una biblioteca con miles de planchas o láminas grandes y delgadas, de milímetros de espesor, metálicas o de un material con la consistencia necesaria para mantenerse firmes y apiladas una al lado de otra como formando libros, la mayoría de 96 x 48 cm. biblioteca de la cual se habla en el documento notarial, todo un tesoro imposible de imaginar... En cada lámina hay grabada una escritura desconocida, en impresión regular, como hecha por una máquina. Esta biblioteca fue creada para sobrevivir a las épocas, para poder ser leída por una eternidad... De ser descifrada quizá nos revele algunos de los misterios de la humanidad.

☞¿Desea el hombre, en el fondo, y sobre todo ciertas jerarquías políticas y religiosas, aceptar que la historia de su origen es tan distinta a la que le enseñaron a la manera de un cuento piadoso?☞

Otros tesoros son las esculturas de piedra de las que hay infinidad de ellas. Un amuleto de piedra de 12 cm. de altura por 6 cm. de ancho grabado en la cara anterior con una figura de cuerpo hexagonal y cabeza redonda como una bola, de pie sobre un globo y dibujada como por la mano de un niño, sostiene en la mano derecha la Luna y en la izquierda el Sol. ¿Es esto una prueba de que ya en los tiempos en que se grababan los primeros dibujos sobre la piedra había por lo menos una élite de nuestros antepasados que sabían de la redondez de la tierra? La cara posterior representa una media Luna y el Sol resplandeciente. Me parece fuera de toda duda que este amuleto de piedra es una prueba de que nuestros antepasados poseían en la Edad Media de Piedra (9.000-4.000 años a.C.) asombrosos conocimientos sobre nuestro planeta.

Sobre una plancha de piedra, de 29 cm. de alto por 53 cm. de ancho, está grabada la figura de un animal. Sospecho que se trata de un dinosaurio. Estos animales primitivos desaparecidos se desplazaban en tierra con ayuda de sus patas traseras más largas. De una envergadura gigantesca (los dinosaurios tenían hasta 20 metros de largo) se deja entrever en su cuerpo rechoncho y corpulento representado en forma abreviada. También las patas con tres dedos corroboran mi sospecha. Si mi hipótesis es correcta, entonces ciertamente se trata de algo bastante inquietante.

Estos desaparecidos reptiles vivían en la era mesozoica durante el período cretáceo, es decir, hace unos 135 millones de años, al comienzo de la formación de los actuales continentes. No me atrevo a seguir especulando. Sólo lanzo la pregunta al aire: ¿Qué ser pensante ha visto jamás un dinosaurio?

Hay una madre con alas. Entre sus brazos se ve arrodillado un niño de ojos oblicuos que lleva un casco semejante al de un conductor de Vespa. No me hubiese

llamado mayormente la atención si no hubiera visto la *misma* figura en el Museo Americano de Madrid, esta vez hecha de arcilla.

Entre otras muchas cosas, hay esculturas en piedra de dos metros de altura que muestran seres de tres y siete cabezas, planchas triangulares con escrituras parecidas a las de los niños en sus primeros intentos (hechas de dados con figuras geométricas en sus caras), del trozo de esteatita de 114 cm. de largo por 24 cm. de ancho doblado en forma de bumerán grabado con una multitud de estrellas.

Nadie sabe quién ha construido estos túneles, nadie conoce a los escultores que en forma tan singular depositaron obras tan pletóricas de significado. Sólo esto parece claro: los constructores de las galerías no simples picapedreros pues las vías prácticas y simples nos *hablan* con los añadidos decorativos. Posiblemente mostraban las bóvedas subterráneas a los privilegiados. Tal vez éstos plasmaron en la piedra lo que habían visto y lo que habían oído, conservándolo en las entrañas de la Tierra.

La entrada al tesoro subterráneo de la Historia es conocida aun solamente por unas pocas personas dignas de confianza y visitada por una tribu de indios salvajes. Invisibles, acechan los indios en la espesura. Apagan literalmente la llama de la vida de los extranjeros que se aventuran mediante flechas envenenadas que soplan a través de sus cañas. Moricz ha sido recibido como amigo por el cacique de la tribu y tres de sus subordinados que tienen contactos ocasionales con la civilización, es decir, como amigo de toda la tribu y por eso ha podido visitarlo.

Una vez al año, el 21 de marzo, al comienzo de la primavera, baja el cacique solo a los infiernos, hasta la primera plataforma, a fin de recitar oraciones rituales. Sobre ambas mejillas lleva el cacique marcados los mismos signos que se ven sobre las rocas a la entrada del túnel. Aún hoy día, los guardianes de las cuevas confeccionan máscaras y entalladuras *de los hombres de nariz larga* (¿máscaras de gases?) y relatan hazañas de los *seres voladores* que vinieron un día del cielo. Pero, ni con palabras ni con regalos se los puede inducir a servir de acompañantes a las profundidades. ¡No!, respondieron a Moricz, *¡allí abajo hay espíritus!*

No deja de ser curioso que, de tiempo en tiempo, los caciques paguen en oro deudas que han contraído en el mundo civilizado u obsequien valiosas obras de este metal a amigos que han prestado servicios a su tribu.

Al llegar a las pilas de metal, expresé nuevamente mi deseo de tomar una fotografía, sólo una. Nueva negativa. Habría que levantar los bloques de metal de la pila, esto podría hacer ruido, lo cual podría provocar la caída de una avalancha de piedras del techo. Moricz observó mi enojo y rio: *Tendrás ante la cámara metal suficiente y de la misma clase, sólo que no en cantidades tan grandes. ¿Satisfecho?*

La colección más importante de objetos de oro extraídos de las oscuras cuevas no se encuentra expuesta, como pudiera creerse, en los museos sudamericanos. Está guardada en el patio interior de la iglesia María Auxiliadora de Cuenca, en Ecuador, un santuario a 2.500 m. sobre el nivel del mar. El padre Carlos Crespi ha ido atesorando preciosos objetos de un valor inapreciable. El padre vive en Cuenca desde hace 45 años y goza de la fama de ser un fiel amigo de los indios. Estos, durante decenios, le han venido trayendo pieza tras pieza de la más valiosa colección de obras de arte de oro y plata. Afortunadamente el padre dispone de dos indios que nos secundan. Es difícil respirar en las proximidades del religioso. Seguramente por castidad, no permitió nunca el contacto de su cuerpo pecador con el agua. Su aliento es asimismo un seguro disuasivo para el que pretenda acercársele demasiado.

Los indios arrastran planchas, barras y bloques de oro desde el patio interior de la iglesia colocándolos delante de mi cámara. Por fin puedo fotografiar una muestra de las pilas de oro tal como se ven en los túneles.

Llevo algunos ejemplares particularmente fotogénicos de aquellas representaciones de la, según se dice, desaparecida herencia de los incas. Estos ciertamente conocían el signo de la serpiente y lo relacionaban magistralmente con su soberano, el *Hijo del Sol*. Relieve de cobre con pirámide. Las paredes aparecen guarnecidas por *serpientes*; hay dos soles, dos monstruos astronautas, dos animales parecidos a ciervos y círculos punteados. ¿Representan acaso estos últimos el número de cosmonautas sepultados en las pirámides? Y todavía otra lámina de oro con pirámide. Dos jaguares, símbolo de la fuerza, trepan por las paredes. Al pie de las pirámides, claros signos de escritura. A izquierda y derecha, elefantes. Al parecer los había y se conocían en Sudamérica hace alrededor de 12.000 años, en una época en que, según se cree, no existía ninguna cultura.

Y las *serpientes* en el lugar que les corresponde, en el cielo. Serpiente y dragón tienen su lugar en todos los mitos de la creación. Nadie puede discutirlo. Incluso una científica como la doctora Irene Saenger-Bredt, ingeniero de la industria aeroespacial, plantea la pregunta en su obra *Ungelöste Rätsel der Schopfung*:

¿Por qué juega el motivo del dragón un papel tan importante en las representaciones y mitos de los pueblos antiguos como los chinos, indios, babilonios, egipcios, judíos, germanos y mayas?

En su respuesta, sugiere la doctora Saenger-Bredt la posibilidad de que los símbolos del dragón y la serpiente tengan alguna relación con la creación y el Universo. Robert Charroux, documentado en textos primitivos, muestra que en todas partes hubo serpientes luminosas que volaban por los aires, que egipcios y fenicios elevaron a serpientes y dragones a la categoría de divinidades, que la serpiente pertenecía al elemento fuego porque hay en ella *una velocidad que, por razón de su aliento, nada puede sobrepasar*. Charroux cita a Areios de Herakleopolis textualmente: *“La primera y más alta divinidad es la serpiente con cabeza de gavilán. Cuando abre los ojos llena de luz la Tierra recién creada; cuando los cierra, se cubre de tinieblas”*. El historiador Sanchuniaton, que vivía en Beirut alrededor del año 1.250 A.C. había escrito la mitología e historia de los fenicios. De él reproduce Charroux este pasaje:

“La serpiente tiene una velocidad que, por razón de su aliento, nada puede sobrepasar. Transmite a la espiral que describe en su movimiento la velocidad deseada... Su energía es extraordinaria... Con su resplandor lo ha iluminado todo...”

Estas no son descripciones de serpientes vistas por seres pensantes.

¿Por qué anidaron las serpientes con tanta obstinación en todas las historias de la creación? Me remito a la indicación de los científicos: nuestros antepasados sólo pueden ser comprendidos en relación a la mentalidad de su tiempo. Cuando nuestros primeros antepasados veían un pájaro fuera de lo común, de grandes dimensiones, lo describían en forma análoga a los pájaros que habían observado antes. Los conceptos para ello estaban ya en su reducido vocabulario. Pero ¿cómo describirían un fenómeno completamente nuevo en el firmamento que nunca habían visto antes y para el que no tenían ni conceptos ni palabras?

Seguramente, los extraños cosmonautas durante sus primeros aterrizajes en nuestro planeta no se condujeron precisamente con extremada delicadeza. Tal vez los espectadores fueron alcanzados por un haz de rayos incandescentes de una tobera y resultaron quemados, o bien durante el despegue fueron aniquilados por la expulsión de

un cohete. El espectador de este grandioso y sobrecogedor acontecimiento carecía de vocabulario técnico. El desconocido y resplandeciente objeto que aterrizaba o despegaba, resoplando y ruidoso, no era ningún pájaro, por cierto. Por consiguiente, describían lo que habían observado mediante conceptos que les eran familiares, como *algo semejante a un dragón* o como *un pájaro grande y resplandeciente* o bien, como parecía tan extraño, como *una serpiente con plumas escupiendo fuego*. Estremecidos, narrarían la experiencia de padres a hijos, nietos y así a través de los siglos. Al correr del tiempo, la descripción hecha con este vocabulario improvisado iría mudando más y más: ya predominaría el dragón escupiendo fuego, ya la serpiente voladora (¡puesto que era tan inconcebible!) que terminaría finalmente por anidarse en los mitos.

También en las planchas de las cuevas subterráneas del Perú y Ecuador, como asimismo en los tesoros del padre Crespi, pueden verse innumerables serpientes, trepando a las pirámides hacia la cúspide, volando al cielo y dejando estelas de fuego sobre cabezas de dioses. Pero ni aquí ni en ninguna parte se encuentra una sola representación de la serpiente común y corriente, como las que se han visto en todas las épocas: enrolladas en la hierba, colgadas de un árbol, deglutiendo tranquilamente una rata, arrastrándose por el barro entre la manada.

En todas partes hay dragones, y sobre todo serpientes, como signos de sucesos cósmicos. ¿Qué opinan los arqueólogos? La serpiente habría sido símbolo de la inmortalidad. ¿Por qué? Porque nuestros ladinos antepasados habían observado cómo el animal muda de piel saliendo del proceso siempre renovado. ¿No reparaban estos prehistóricos observadores que, *a pesar de todo*, la serpiente termina por morir?

La serpiente habría sido expresión de adaptabilidad, de agilidad. ¿No habrían sido los pájaros y mariposas mejores modelos que este miserable reptil? La serpiente habría sido símbolo de fecundidad y por ello habría sido venerada por los pueblos primitivos, ¡que la temían sin excepción! Un singular estímulo para la propagación de la especie. El habitante de la selva habría temido a la serpiente y por esto la habría escogido como divinidad. Leones, osos y jaguares eran, a pesar de todo, mucho más peligrosos. La serpiente sólo ataca cuando tiene hambre, no sólo por el simple placer de matar.

¡Y siempre hay animales ahí! Otra curiosidad extraña. Al pie de la pirámide, exactamente construida de pulidas piedras labradas, hay dos preciosos pequeños elefantes. Tierno. Se han desenterrado en Norteamérica y Méjico huesos de elefantes, estimándose que corresponden a ejemplares que vivieron alrededor del año 12.000 a. C. En la época de los incas, sin embargo, cuya cultura tiene sus orígenes alrededor del año 1.200 d. C, ya no hay elefantes, se habían extinguido. Esto está comprobado. Ahora, quien pueda que resuelva el jeroglífico: o bien recibieron los incas un talentoso visitante del África que les labró elefantes junto a las pirámides, o bien estas láminas de oro tienen una antigüedad superior a los 14.000 (12.000 + 2.000) años. No queda otra alternativa.

¿Es posible que *todas* las pirámides en *todos* los lugares del mundo hayan tenido los mismos arquitectos?

¡He visto tres modelos prehistóricos de avión del más moderno diseño! El primero puede verlo expuesto cualquiera que pase por Colombia en el State Bank de Bogotá. El segundo está en poder, naturalmente, del padre Crespi, y el tercero está todavía a 240 m. bajo el suelo en las cuevas de Juan Moricz. Durante siglos, el modelo exhibido en Bogotá ha sido considerado por los arqueólogos como ornamento religioso. Los arqueólogos me dan lástima: *rien ne va plus*. El objeto ha sido examinado por

expertos en aerodinámica quienes lo han sometido a prueba en el túnel aerodinámico: Opinan que se trata de un modelo de avión. El doctor Arthur Poyslee del Aeronautical Institute de New York se expresa en estos términos: “*La posibilidad de que el objeto represente un pez o un pájaro es altamente improbable*”.

¡En todo caso quisiera *saber* cómo llegó el molde de una esfera de Cuenca a la lejana Turquía, a 12.000 km de distancia! El descubrimiento hecho allá, está esculpido en piedra y se encuentra en el Museo Turco de Estambul. Es el negativo de la esfera de oro del Padre Crespi: la misma esfera, la misma corona dentada dibujada sobre el limbo. Bajo el molde de piedra en el primer piso del museo se lee: “*No clasificable*”.

En tanto la Ciencia permanezca encerrada en la torre de marfil de los prejuicios y rehúse aceptar la posibilidad de vehículos voladores en la prehistoria capaces de transportar mares y continentes, se encontrará siempre impotente ante enigmas como éste. No pretendo insinuar que los científicos carecen de fantasía, sino simplemente que quieren ajustar los resultados a un cliché establecido.

☞ Como se puede comprobar por el relato de Moricz según el libro *El oro de los dioses* de Erich von Dániken, hay muchos misterios en todo esto. Y sobre todo, algo que nos parece más mundano, triste y decepcionante, pues, ¿Por qué no se investiga a fondo esta cueva y sus tesoros? ¿Quién es esa tribu, supuestamente salvaje, que está en línea directa, al parecer con esa civilización de antepasados o de *seres venidos del cielo*, como dicen ellos? ¿Serpientes y dragones equiparados a esos seres venidos del cielo? ¿Es que no está clara la conexión con los extraterrestres? Y, finalmente: ¿Qué y cuántas cosas destruyeron nuestros conquistadores en aras de no hacer la competencia a las creencias cristianas?

Y lo más curioso y por otra parte comprensible dado su carácter de católico y defensor de una ortodoxia religiosa difícil de tragar: un cura, el padre Crespi, coleccionando y guardando tesoros sin dar cuenta de ellos y sin permitir y promover su devolución al estado para su estudio por profesionales.

En fin, el libro al que venimos citando nos aporta una información muy interesante en relación con nuestros antepasados o coetáneos en nuestro mundo. ☹

Capítulo cuarto

Otros sitios megalíticos interesantes y desconcertantes

(Ggantija, piedras esféricas en Costa Rica, las cabezas olmecas, el monumento de la isla de Yonaguni, el golfo de Camboya, Baalbeck, el obelisco inacabado de Asuán, el Obelisco de Letrán...).

Ggantija, Malta, es un complejo de dos templos megalíticos en la isla de Gozo, en Malta. Fueron construidos alrededor del año 3600 a. C. y se considera que es el segundo lugar, supuestamente religioso, construido en esta forma después de Göbekli Tepe. Esto quiere decir que, en aquellos tiempos y según nuestra historia, todavía no se había inventado la rueda, por ejemplo, ni había herramientas adecuadas para este tipo de construcción.

Se cree que eran lugares de culto a la fertilidad pues hay estatuas y figuras asociadas con la fertilidad. También se descubrieron pequeñas piedras esféricas que los arqueólogos creen que pudieron ser usadas para el transporte de los bloques de piedra hasta los templos.

Pero, ¡otra vez más!, ni es creíble esto, ni tenemos más datos que nos den la clave de cómo fueron construidos estos templos y cómo transportaron semejantes moles de piedra y para qué se hicieron.

Piedras esféricas en Costa Rica. Desde unos pocos centímetros hasta más de dos metros de diámetro y con un peso de hasta cincuenta toneladas, se han encontrado una colección de piedras esféricas que se cree que fueron esculpidas entre los años 1500 y 500 a. C. por una civilización que se supone desaparecida hace tiempo y sin referencias para conocer cuándo existió y qué motivó dichas piezas de piedra.

Otra vez las teorías o hipótesis. Unos creen que se trata de reliquias de la antigua y desaparecida Atlántida; otros que los picapedreros usaban alguna poción o elemento químico para ablandar la piedra pues, como siempre, en aquellos tiempos no existían según nuestra historia las herramientas de precisión necesarias para tales tallas y aunque ahora muchas de ellas están dañadas, se cree que fueron esculpidas como perfectas y lisas esferas... En fin, como siempre, seguimos sin saber el porqué, el para qué y el cómo se hicieron, con respecto a dichas reliquias.

Las cabezas olmecas, en México. Hay una colección de setenta colosales cabezas esculpidas en roca que datan de los años 1500 a 1000 a. C. y que pesan entre seis y cincuenta toneladas. Cada una de ellas es diferente a las otras y se tiene la creencia de que son representaciones del poder olmeca o sus normas o representantes. Otros creen que son figuras de personajes masculinos de África, lo que evidenciaría que una civilización avanzada y proveniente de África en tiempos prehistóricos estuvo en América.

El monumento de la isla de Yonaguni, en Japón. Un grupo de extrañas formaciones bajo el agua y cercanas a la isla de Yonaguni, en Japón, fueron encontradas en 1987. La formación (o construcción) de estas estructuras está hecha con rectos y exactos ángulos, paralelismo en su forma y filos pulidos, columnas y pilares, etc., por lo que todo hace entender que han sido construidos por la mano del hombre.

Según nuestra historia, este lugar pudo estar seco hasta la última glaciación, hace unos diez mil años, y entonces construido sobre tierra, lo que haría que sea, quizá, la más antigua construcción humana en la Tierra de estas características y, en

consecuencia, esto cambiaría la prehistoria tal como la conocemos. (Más información en el apartado sobre Japón, 2ª parte, sección 5ª, China y territorios relacionados)

Ciudad en el golfo de Camboya, India. En la misma línea que en la isla de Yonaguni, en Japón, en el golfo de Camboya, en la India han sido detectados por sonar diversas estructuras bajo el agua que incluyen enormes edificios y canales, en lo que se asemeja a una ciudad, así como útiles de cocina y otros materiales. Incluso una pieza de madera datada en torno al año 9500 a. C. Si este hallazgo se confirma, sería la más antigua ciudad construida en la Tierra en un tiempo o época en la que, según nuestra historia, nuestros antepasados no vivían en ciudades, sino que eran nómadas o cavernarios. Otro ejemplo más de que los vestigios de la antigüedad que cada vez más nos invitan a pensar en que hubo civilizaciones más avanzadas en tiempos remotos que lo que nuestra propia historia quiere reconocer.

Construcción camino Bimini, Bahamas. Hay una construcción bajo las aguas marinas de entre 12.000 y 19.000 años de antigüedad. El psicólogo y explorador, Dr. Greg Little, junto al arqueólogo, William Donato, documentaron sus investigaciones marinas en los mares de Bahamas, de lo que era una estructura de múltiples niveles incluyendo piedras de sostén, concluyendo que fueron puestas allí por seres humanos. La línea de piedras forma una pared, conocida como rompeolas, construida para proteger un poblado prehistórico de las olas. El dúo también dijo que encontraron piedras de anclaje con agujeros de cuerdas esculpidas en ellas y al menos a una piedra analizada más tarde en la universidad de Colorado se le encontró señales de herramientas, formas deliberadas, desgaste funcional, y características de erosión similar a pasos.

Estructura circular, Golfo de Khambhat, Israel. En el fondo del lago Kinneret, Israel, también conocido como el Mar de Galilea, hay una estructura circular, inmensa y enigmática, hecha de peñascos y rocas que abarca aproximadamente nueve kilómetros que podría tener más de 9.500 años. Sólo se ha explorado con radar ultrasónico.

Y aún hay otras enormes piedras de difícil encaje en su tiempo. Son estas:

Baalbeck, en el Líbano, ciudad santuario fenicio al dios Baal; más tarde convertida en ciudad griega y después en importante asentamiento romano en época del emperador Augusto, alberga en uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del Líbano y patrimonio de la Unesco (una cantera próxima a su Heliópolis) *el bloque de piedra más grande que se conoce tallado por el hombre*. Mide 19,6 metros de largo, por 6 m de ancho, y por 5,5 m de alto y pesa en torno a las 1.650 toneladas. Y no es la única mole que ha salido de esta cantera. El podio del santuario romano al dios Júpiter, en esta misma región, ha salido de esta cantera y tiene un bloque de piedra de dimensiones similares, aunque algo menores. Y otras más yaciendo aún en la cantera.

Los que lo han estudiado, opinan que el corte y configuración del bloque indica que sus creadores pensaban utilizarlo de una sola pieza. Lo que no saben es cómo pensaban sacarlo de la cantera y transportarlo hasta su destino, ni cuál pudo ser la causa de que interrumpieran su extracción, aunque bien podría ser que descubrieran tarde algún defecto en la roca (como el que dejó inservible el célebre *obelisco inacabado* que puede verse en la cantera de Asuán).

El **obelisco inacabado de Asuán**, Egipto, se encuentra en las canteras del norte de la ciudad (de la ciudad de Asuán salía buena parte de la piedra con la que se hacían los monumentos egipcios). Es una pieza en el que se estaba trabajando, y posiblemente iba a ser pareja del *obelisco lateranense* de Karnak, hoy en roma, que se resquebrajó y se dejó sin terminar. Si se hubiera terminado, quizá sería la pieza de piedra tallada más grande del mundo. Todavía incrustado en la roca, una vez erecto mediría 42 m de alto con un peso aproximado de 1.200 toneladas.

Las preguntas en torno al mismo son muchas: ¿por qué dejaron a medio acabar dicho obelisco? ¿Quizá tuvieron que abandonar el lugar por un temblor de tierra que, quizá lo dañaría o no garantizaría totalmente su viabilidad? ¿Hubo alguna otra razón? Y, lo más importante, ¿cómo se supone que iban a transportar semejante mole y erigirla en el lugar que se hubiera elegido para ello pues, por lo que sabemos, en aquellos tiempos no se disponía de maquinaria capaz de mover tan enorme peso? Tampoco para esculpirlo, claro.

Una de las riquezas de la región de Asuán ha sido, ya desde la antigüedad, la explotación de canteras de granito, pizarra y alabastro. Los bloques eran transportados hacia el norte por el río Nilo. Hay obeliscos en Roma, Nueva York, París o Londres que han sido tallados en roca de granito de Asuán, un material que se encuentra sólo en esta región del sur de Egipto.

El **Obelisco de Letrán** (*Obelisco Lateranense*), situado en la plaza, frente a la basílica de San Juan de Letrán, es el más alto y grande de Roma, uno de los antiguos obeliscos egipcios en el mundo. Pesa 455 toneladas. Originariamente situado en el templo de Amón en Karnak, después fue llevado por el Nilo a Alejandría en el siglo cuarto junto con el Obelisco de Teodosio, por disposición de Constancio II que tenía la intención de llevar ambos a Constantinopla, la nueva capital del imperio romano. En cualquier caso, el obelisco nunca llegó allí.

Capítulo quinto

Pirámides por todo el mundo

Existen alrededor del mundo muchas pirámides que, si bien son diferentes en tamaño, forma y época de construcción, algunas coinciden en la orientación, materiales y propósito con el que fueron construidas las egipcias.

Las pirámides están presentes como forma arquitectónica de antiguas civilizaciones en puntos diversos del planeta: Egipto, Sudán, México, Perú, la antigua Mesopotamia (zigurats de Irán e Irak), China, Japón, Bosnia, España, Italia, Norteamérica, Guatemala, etc.

Cada una de estas civilizaciones ha construido un tipo de pirámide diferente con usos y justificaciones propias de su cultura, desde monumentos funerarios hasta templos; unas son escalonadas, otras tienen rampas, etc., pero todas coinciden en reproducir la misma forma geométrica. A esta forma se han atribuido características de carácter mágico y efectos físicos especiales; tanto es así que en 1959, el ingeniero checo Karel Drbal patentó una pequeña pirámide a la que atribuía numerosas cualidades para la conservación de... ¡cuchillas de afeitar!, (verídico), e incluso existe toda una “ciencia” creada por el investigador Antoine Bovis dedicada al estudio de los poderes piramidales.

Arquitectos, arqueólogos e historiadores coinciden en que la explicación para que la pirámide sea una forma tan común es muy sencilla y no tan misteriosa: la pirámide es una forma muy estable que puede construirse sin necesidad de argamasa, ya que el peso de cada hilera de piedras se distribuye de forma uniforme sobre la anterior. Al reducir su sección según se asciende, se evitan los momentos de fuerza propios de construcciones basadas en prismas, de base cuadrada o similar.

Estos momentos de fuerza son estudiados por arquitectos y aparejadores para diseñar la disposición de vigas y pilares de un edificio pero, en principio, una pirámide no necesita de cálculos complejos de estructuras para ser factible. Así, para una civilización primitiva, es la forma más fácil de elevar un edificio grande y majestuoso que no se venga abajo fácilmente.

En cuanto a los usos y formas son muy variados dependiendo de cada cultura. Las pirámides egipcias eran monumentos funerarios a mayor gloria de sus faraones. En un principio eran escalonadas pero posteriormente evolucionaron a pirámides de caras lisas. Aparte de su explicación práctica, los egipcios tenían otra serie de razones por las que escogieron la forma piramidal en sus construcciones. Se trataba de crear una especie de puente para que el difunto ascendiese desde el mundo terrenal al divino, aunque hay, al parecer, otras numerosas razones.

Las pirámides aztecas, por el contrario, eran enormes templos donde se ejecutaban complejos rituales, ceremonias y sacrificios de adoración a diversas deidades. Las pirámides incas eran la residencia o morada de algún tipo de deidad, aunque muchas de ellas cumplían además funciones funerarias. Los mayas también construían pirámides de usos similares.

Los zigurats mesopotámicos eran enormes templos dedicados a los dioses, pero su acceso estaba restringido a los sacerdotes y sabios que realizaban investigaciones y ritos en su interior. Estos templos escalonados eran una invitación para que los dioses descendieran e iluminasen al ser humano, una escalera entre el cielo y la tierra.

En fin, para resumir, he aquí una breve lista de las pirámides que existen, algunas de ellas, en zonas realmente impensables del planeta.

China: Hay construcciones piramidales en China (como la enorme pirámide blanca o la pirámide de Zangkunchong). Cerca de la ciudad de Xi'an en China central se encuentran más de cien montículos piramidales. Su forma está caracterizada por tener una superficie plana superior, en vez de terminar en punta. Estas fueron utilizadas como tumbas desde el primer emperador de Qin, cerca del año 221 a. C.

Japón (Hay restos sumergidos de Yonaguni, con pirámides incluidas)

Francia: Durante la época del Imperio romano se construyeron varias pirámides en Francia. La más famosa de ellas es la hecha en Falicon, cerca de la Riviera Francesa. Fue levantada sobre una cueva de roca natural utilizando piedras de forma irregular. Hoy en día se encuentran sólo sus ruinas, sobre las que se continúa estudiando el posible propósito que tendría esta antigua pirámide. Algunos creen que se trató de un lugar religioso para el ejército militar de Roma.

España. En Tenerife (las pirámides de Guimar).

India. En India existen varios templos monumentales de granito que fueron contruidos al sur del país durante el Imperio *chola*. Hoy en día la mayoría de ellos continúan siendo para uso religioso. El de mayor tamaño es el Templo de Sri Rangam en Tamil Nadu. Algunos de estos templos han sido declarados como herencia de la humanidad por la Unesco.

Grecia. Aunque existen varias descripciones de pirámides en Grecia, realizadas por un viajero griego del siglo II, pocas se encuentran en un estado que permita su estudio. Algunas de las mejor conservadas (especialmente la base) están en Hellenikon y Ligourio. Según los arqueólogos, estas pirámides tenían una base rectangular, lo que supone una difícil terminación en punta. Adicionalmente se sabe que no eran utilizadas como tumbas, y su tamaño fue bastante menor que el de las egipcias, ya que no superarían los 30 m de altura.

Mesopotamia. Entre Irán e Iraq existen 32 zigurats de los cuales el más antiguo data de 4.000 años a. C., y el último del siglo VI d. C. Los zigurats se caracterizan por ser pirámides construidas en terrazas, en donde el nivel superior es menor que el inferior y así sucesivamente. Se cree que su propósito era rendir adoración a los dioses, por lo que nunca fueron lugares abiertos al público.

Italia. En Roma, la famosa pirámide de Cestius, construida al final del siglo I a. C., es una estructura de 27 m de altura que aún se mantiene en buen estado. Esta pirámide fue construida para ser la tumba de Gaius Cestus Epulo, un reconocido magistrado y miembro de importantes corporaciones religiosas.

Norteamérica. Cerca del río Mississippi en Cahokia, Illinois, se encuentra la base piramidal más grande del mundo. Con 316 m de largo por 241 m de ancho y 30,5 m de altura, se levanta un montículo hecho principalmente en tierra, por antiguos indígenas norteamericanos. Al parecer, se trataba de un centro ceremonial.

Mesoamérica. En México se albergan varias de las pirámides más famosas del mundo. En Cholula, Puebla, se encuentra un inmenso monumento de forma piramidal que tiene más semejanza a los zigurats de Mesopotamia que a las pirámides de Egipto. El propósito de estas pirámides parece que fue religioso y, frecuentemente según se cree, en él se llevaban a cabo sacrificios humanos.

Bosnia. *Las pirámides más grandes y más antiguas* de la Tierra se han encontrado en Bosnia. En un principio, se pensó que databan de tiempos de la era de del hielo, aproximadamente de hace 12.000 años. Pero hallazgos posteriores han permitido datarlas en unos 25.000 años de antigüedad. Estas pirámides escondidas debajo de cerros plantean ser el hallazgo arqueológico más importante en lo que va del milenio y de momento todavía se están estudiando.

Las pirámides de Visoko. Un grupo de cinco colinas aparentemente artificiales llamaron la atención al arqueólogo Semir Osmanagic en el año 2005, quien comenzó a realizar excavaciones sobre las mismas para más tarde encontrar pasajes ocultos y resultados que señalarían que estos morros no son tan naturales como parecen.

Los cinco morros ubicados en Visoko, Bosnia-Herzegovina, fueron nombrados como *la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna, la Pirámide del Dragón, la Pirámide de la Tierra y la Pirámide del Amor.*

La Pirámide del Sol es la más alta de todas ellas que además se ha coronado como la más grande del mundo tras destronar a la Gran pirámide de Egipto. Esta construcción recién descubierta tiene 220 metros de alto, mientras que la egipcia mide 147 metros y las de México 100 metros.

No solo su altura es impresionante, sino que estas pirámides regulares también tienen una antigüedad asombrosa. Los restos estudiados de los pasajes han demostrado que los sedimentos utilizados para la construcción de pisos y pasillos datan de hace más de 12.000 años.

Además de ser la pirámide más antigua y más grande que se haya encontrado hasta la fecha también es, también, ***el mayor complejo de túneles subterráneos del mundo.*** La construcción de esta pirámide sigue siendo un misterio gracias a su antigüedad, y más misterioso aún es el que no se hayan encontrado restos orgánicos dentro de ella. A pesar de estos pocos datos se ha podido detectar que la construcción fue hecha a base de hormigón y cuenta con algunos sectores como escalinatas y pisos de bloques de piedra arenisca y azulejos.

La arenisca se encuentra cerca de la pirámide así que esta fue la razón de la elección de los constructores, esto es lo que opinan los expertos.

De momento el Parque de las pirámides de Bosnia cuenta con excavaciones en los 5 morros o pirámides, pero también cuenta con lugares donde aquellos que ven el lado más espiritual del asunto puedan ir a conectar sus energías.

La pregunta es: ¿Por qué las culturas de países tan apartados geográficamente, construyeron estructuras piramidales tan similares? La respuesta: Los científicos siguen estudiando las pirámides y sus coincidencias entre ellas. Cuando encuentren la respuesta, la dirán.

Como vengo diciendo, las construcciones piramidales eran un modelo generalizado en la antigüedad. Las hay en todo el mundo, encontrándose infinidad de ellas en toda Sudamérica pero también en Europa y resto de continentes pues, hasta en la Antártida, han aparecido últimamente, así como bajo los océanos. Se desconoce si hubo conexión entre las diferentes culturas pero, a la vista del mismo modelo constructivo, parece que sí pudo existir algún tipo de intercambio profesional o cultural.

El último hallazgo, **pirámides en la Antártida.** Un equipo de investigadores compuesto por investigadores de los Estados Unidos y de otros países europeos afirma que han descubierto tres antiguas pirámides en la Antártida. Hay pocos detalles pero han publicado imágenes de las mismas. Dos de las grandes estructuras piramidales fueron encontradas a unos diez kilómetros tierra adentro, la tercera no lejos de la costa, aunque es claramente visible desde el mar. Esta información data de agosto de 2012.

Otro hallazgo interesante es el de una **Pirámide gigante de cristal** descubierta en el misterioso **Triángulo de las Bermudas**, que quizás es más grande que la gran pirámide de Keops en Egipto. Inicialmente fue identificada por el doctor Ray Brown de

Mesa, Arizona, en la década de 1968, aunque ha sido verificada posteriormente por equipos de buceo de Francia y Estados Unidos.

La descripción que hacen estos buceadores estadounidenses y franceses es la de una pirámide parcialmente translúcida, como de cristal, alzándose desde el fondo del mar del Caribe. Su origen, la edad y el propósito son desconocidos. Esta pirámide es un desafío para las actuales teorías de la arqueología. Y es que podría confirmar las afirmaciones de algunos ingenieros, de que las pirámides fueron creadas originalmente como masivas fuentes de energía.

¿Puede esto apoyar la teoría de que la antigua ciudad-estado de la Atlántida existía e, incluso, dar respuestas a los misteriosos acontecimientos que se han registrado desde el siglo XIX en la región del Atlántico llamado el triángulo de las Bermudas. No lo sabemos. Demos tiempo al tiempo.

El descubrimiento por parte de Brown se describe así. Él estaba en el Caribe de vacaciones y hacia inmersiones con sus amigos en una región de las Bahamas, conocida como *La lengua del Océano* cuando la avistó. El doctor explicó que él se separó de sus amigos cuando estaban buceando y, mientras intentaba reunirse con ellos, se encontró con una enorme estructura en forma de pirámide que se alzaba desde el fondo del océano, una silueta de un voluminoso objeto de color negro al que llegaba una ligera luz del sol filtrada por el agua. Como ya le quedaba poco aire, no se detuvo mucho tiempo investigando aunque, eso sí, encontró una extraña esfera de cristal en la que puede verse la imagen de tres pirámides. Al ser estudiado dicho cristal por los investigadores, estos se asombraron de sus propiedades. La cuestión es:

¿Está la pirámide de cristal causando los fenómenos en el triángulo? Durante décadas, muchos investigadores profundizaron en el laberinto de los ocultos misterios dentro de este lugar, unos de los más enigmáticos de la tierra. Algunos especulan que las, a veces bizarras anomalías, desapariciones y extraños fenómenos, pueden ser explicados por fenómenos naturales. Otros defienden que la fuente de una extraña energía existe en el fondo del mar de esa zona del océano que afectan a los aviones, buques y barcos. Otros postulan que si la legendaria Atlántida realmente existió, los restos de su mítica máquina de energía-vórtice todavía podrían estar intactos en el fondo del océano. Tal máquina, afirman, tendría probablemente forma piramidal, forma que se convertiría en un modelo histórico y copiado por las culturas del mundo más tarde.

Más hallazgos. En una pequeña *isla Malden* en medio del Océano Pacífico se han descubierto unas misteriosas ruinas, quizá vestigios de una cultura desconocida. Al parecer, había también restos de una antigua pirámide. Algunos creen que pueden ser los restos de la antigua tierra de *Lemuria*, mientras que otros especulan que podría haber sido una colonia de la Atlántida. Al parecer, hay pruebas de que una pequeña tribu Polinesia se asentó por un breve periodo, quizás no más atrás en el tiempo al siglo XVI.

El investigador Mitch Williamson profundizó en el estudio de estos misterios, así como Rich Hoffman, explorador e investigador, quien escribe:

"Hay 40 templos de piedra en la Isla Malden descritos como similares en diseño a los edificios de Nan Madol en Pohnpei a unas 3.400 millas (5.475 km). De hecho, hay un camino de basalto que recorre el fondo del Océano Pacífico que conecta estas islas bajo cientos de metros de agua.

Esto sugiere una cultura que tiene más de 50.000 años de antigüedad y que toda esta masa de tierra una vez estuvo por encima del agua manteniendo una civilización que no tenía problema para mover las enormes piedras para construir muy grandes y complicadas sociedades del cual no sabemos absolutamente nada, aparte del

hecho de que alguien las construyó y que son más antiguos que la historia bíblica.

A pesar de todo, nadie discute sobre ello porque no encajan en nuestra comprensión de la raza humana y sus orígenes. Los científicos tienen sus teorías de difusión de cómo los migrantes llegaron a América del Norte usando el puente de tierra del Estrecho de Bering y están pegando con ella".

Lo mismo puede decirse de las ruinas dispersas del Caribe, exploradas también por Hoffman y Tony Benik, que sugieren una civilización muy grande que se extiende desde las aguas costeras de **los Cayos de Florida**, hacia las aguas de las Bahamas, cruzando cerca de Bimini y el este en el Atlántico. Hay senderos y ruinas bajo el mar. En ellas hay *una pequeña pirámide* que se sumerge bajo 45 metros de agua. Cuba también tiene ruinas submarinas frente a sus costas que pueden haber sido parte del mismo complejo de la ciudad-estado de la Atlántida.

El explorador Tony Benik, hizo otro descubrimiento trascendental. Otra **gran pirámide bajo 10.000 pies de agua en medio del Atlántico** que está cubierta por un cristal enorme, según nos cuenta Marshall, que también informó que el agua alrededor de la pirámide era un agua blanca luminiscente y reluciente y que salía de las aberturas de la pirámide. A pesar de la oscuridad del agua a esa profundidad, ya que no le llega mucha luz, el agua que rodeaba la pirámide estaba asombrosamente iluminada por el resplandor de la estructura y parecía de un color verde fosforescente.

Y es que **¿La Atlántida** realmente existió y fue destruida por las inundaciones de la era del Hielo? Para Platón existió y dejó constancia de ello. Además, existe un pasaje sobre el arqueólogo amateur que descubrió la legendaria ciudad de Troya, Heinrich Schliemann, que manifiesta:

"...el hombre que encontró y excavó las famosas ruinas de Troya (que los historiadores creían era sólo una leyenda), al parecer dejó un reporte escrito de su descubrimiento de una vasija con un metal desconocido para los científicos que lo examinaron, en el famoso Tesoro de Príamo. En su interior había glifos en fenicio afirmando que era del rey Cronos de la Atlántida. Una cerámica idéntica fue encontrada en Tiahuanaco, Bolivia".

Siendo esto así, parece claro que sí, la Atlántida *probablemente* existió durante el fin de la última Era de Hielo. Su hundimiento pudo deberse a las inundaciones masivas y crecientes de los océanos cuando la placa de hielo del Ártico retrocedió con resultados catastróficos para gran parte del hemisferio norte. Al final de la última Edad de Hielo el nivel del mar era inferior a los niveles de hoy día en casi 400 metros. Una vez que las aguas comenzaron a subir, se elevaron con rapidez. Concebiblemente, ninguna tecnología de entonces (ni las de ahora) podrían haber salvado a la Atlántida de su cataclismo final.

Por otro lado, algunas teorías sobre la Atlántida proponen que las pirámides de energía de la ciudad fueron hechas de cristal, o sus partes superiores se recubrieron con una sustancia cristalina. ¿Podría tal cosa realmente generar, almacenar y distribuir la energía bajo demanda? Pues, sí.

Los investigadores hace décadas descubrieron que las pirámides tienden a actuar como un condensador eléctrico natural, que recolecta y almacena energía alrededor de ellos. Cuanto mayor sea la pirámide, mayor es la capacidad de recolección y almacenamiento de energía. También es importante la composición de la pirámide.

Tener una hecha de cristal, o una cúspide hecha de cristal, podría aumentar considerablemente su energía.

Desde hace mucho tiempo se sabe que los cristales tienen aplicaciones en energía y exhibe propiedades piezoeléctricas naturales. Antes las radios utilizaban cristales de germanio para captar las ondas de radio y convertirlas en señales eléctricas que pudieran ser procesadas y transmitidas a través de auriculares en la duplicación de las ondas sonoras de la voz humana, música y otros sonidos.

La pirámide de energía, dicen los investigadores, es intrínseca a la forma de pirámide. Es una arquitectura que está comprobada que funcionan como un acumulador de energía y amplificador de fuerza energética.

Como si quisiera demostrar las verdaderas afirmaciones de los investigadores, algunas de las pirámides del mundo comenzaron a descargar rayos de energía al espacio.

¿El resultado final? Las pirámides son generadores de energía intrínsecamente naturales. Y también pueden crear otro fenómeno mortal: un vórtice de energía

Además de las anomalías del tiempo y el espacio que fueron reportados en el triángulo, algunos sobrevivientes de terribles incidentes han reportado vórtices enormes, remolinos que de repente han aparecido y desaparecido. Existe evidencia de que algunos buques desaparecidos pueden haber desaparecido a causa de este fenómeno. Las observaciones de algunas de las pirámides sumergidas revelan que esporádicamente generan vórtices intensos en el agua de mar que fluye alrededor de ellos. Los vórtices pueden ser causados por una descarga de energía interna. Si esas pirámides sumergidas también descargan una masiva energía a través de sus cúspides, esto podría explicar la formación de los vórtices mortales sobre la superficie del mar que absorbe todo, tanto a los buques como a su condenada tripulación.

En fin, esperemos que futuras investigaciones nos revelen finalmente la verdad sobre esta alta tecnología ancestral.